

EL DISCRETO PASTOREO DEL PADRE

Alberto Toutin ssc
Superior General

INFO SSCC Hermanos No 185- 2 de mayo 2024

Queridos hermanos, hermanas y laicos:

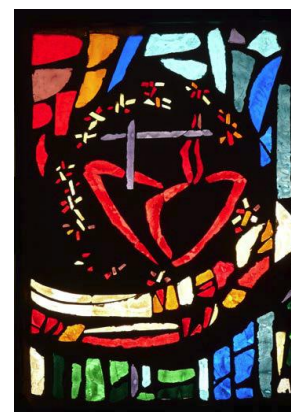
En este tiempo pascual hemos estado meditando de la mano del Evangelio de Juan: Jesús el pan de vida, la puerta y el buen pastor. Todas estas figuras están atravesadas por una misma orientación: dar la vida, hacer que otros tengan vida -don precioso y frágil- y que ésta sea abundante y eterna. Esta orientación tiene su raíz más honda en la relación de Jesús con su Padre. Éste quiere que ninguno de los que Él le ha confiado se pierda. También atrae desde el corazón a los que vienen a Jesús. Para el Padre conocer a su Hijo es amarlo. Desde allí, Jesús no comprende otra forma de conocer a sus ovejas -las de su redil y las de más allá- que, amándolas, cuidándolas y entregando su vida por ellas.

En el fondo, Jesús, quien se presenta como el buen pastor, se descubre él mismo ya pastoreado discreta y constantemente por su Padre. Para ser buen pastor, hay que dejarse pastorear por el Padre, ser conocido y dejarse amar por él. Esto supone un largo aprendizaje. Tal vez una vida entera no basta para que ello se encarne en nosotros y seamos entonces la puerta, a través de la cual, muchos puedan también reconocerse ya atraídos por el Padre, conocidos y amados por él. Sin embargo, el Padre nos ofrece muchas oportunidades para abrirnos a esta experiencia fundamental.

Nuestro hermano Damián la descubre poco a poco en Molokai. Al mirar a los leprosos, tiene que vencer una natural repugnancia. Lo logra mirándolos desde la entrega de Jesús.

Él ya se entregó por ellos. Y eso le hizo cambiar su mirada y su modo de estar con ellos:

“Ellos son repugnantes de ver, pero ellos han sido redimidos al precio de la sangre adorable de nuestro Divino Salvador. El también en su divina caridad consoló a los leprosos. Si yo no puedo sanarlos como Él lo hizo, al menos puedo consolarlos y, a través del sagrado ministerio, que Él en su bondad me confió, espero que muchos de entre ellos purificados de la lepra del alma irán



Vidriera de Javier Garito ssc

para presentarse ellos mismos ante el tribunal ya prontos para entrar en la compañía de los bienaventurados” (Carta de Damián al Superior General, Sylvain Rouchouze, agosto 1873).

Al dejarse también pastorear por sus “queridos leprosos”, Damián descubre que habrá de cuidar de ellos no sólo en sus necesidades espirituales sino también materiales. Pues así pastorea el Padre que sabe y atiende también a las necesidades de comida, vestido, afecto de sus hijos.

“Damián no sólo comparte su vida, sino también el ministerio que el Señor le ha confiado”

Y Damián no sólo comparte su vida, sino también el ministerio que el Señor le ha confiado.

¿Qué cosa es el ministerio sino una expresión de la caridad de Cristo y de Dios Padre para con la humanidad, en

especial con sus miembros más sufrientes? Así como la vida crece, dándola, Damián descubre que la caridad recibida a través del ministerio no es suya, sino que es un don que crece cuando lo suscita en sus compañeros leprosos y lo comparte con ellos. Así crea dos asociaciones en Kalawao, una para varones y otra para mujeres, cuyo objetivo principal es “visitar y ayudar a los enfermos” (Carta de Damián al Superior General, Sylvain Bousquet, 24 de abril de 1877). Y establece la adoración perpetua en las dos iglesias de Kalawao y Kalaupapa. Damián es edificado en su corazón de pastor, al ver que los enfermos, aun cuando no puedan hacer su turno de adoración en la Iglesia, “lo hacen desde sus lechos de sufrimiento en sus miserables cabañas” (Carta de Damián al Superior General Sylvain Bousquet, 4 de febrero de 1879).

Dejémonos entonces pastorear por el Padre, como lo hizo Jesús, como lo hizo Damián. En el día a día de nuestras comunidades y en el ejercicio del ministerio que hemos recibido, dejémonos conocer y amar por el Padre. Y seremos para nuestros hermanos y hermanas, pan compartido, vida entregada y puerta acogedora: “Vivir de tal manera que cualquier persona pueda decir: Ahí quepo yo” (Esteban Gumucio ssc).

Fraternalmente,

Alberto Toutin ssc
Superior General